



La sexualidad desordenada dificulta trato con Dios

Descripción

Una mañana esplendorosa, [san Juan Pablo II](#) presidía la Eucaristía en Sandomierz, una de las ciudades más antiguas de Polonia; estaba ante más de medio millón de personas, la mayor parte jóvenes.

El Papa santo, con esa voz vibrante, resaltó la insaciable sed de Dios que experimenta el hombre. De repente preguntó “cuáles son las condiciones que se requieren para encontrarse con este Dios, para conocerlo y unirse a Él”. Hizo una pausa larga y respondió: **la pureza de corazón.**

Esa mañana el Papa habló de la pureza como de una tarea para el hombre de hoy. *“Tiene que asumirse constantemente el cansancio de oponerse a las fuerzas del mal, a las que presionan desde el exterior y a las que actúan en su interior, que le quieren apartar de Dios. En el corazón del hombre se combate una lucha incesante por la verdad y por la felicidad”.*

Para todos es patente que la civilización de la muerte quiere destruir la pureza del corazón. Uno de sus métodos de acción es **poner en duda el valor de la castidad.** Presentarla como contraria a la naturaleza humana, y el origen de distintos trastornos y traumas.



Educación sexual sin padres

No son pocos los que buscan que **los papás se deslinden de la [educación sexual de los hijos](#)**, delegándola al **gobierno o los medios de comunicación**. Evitar la educación en el amor e incitar conductas desviadas, promocionando una hipersexualización principalmente en los adolescentes.

Guiadas por un falso empoderamiento, hombre y la mujer terminan reduciendo a la persona a una “cosa” para usar, o para ser usado; y al sexo como mero entretenimiento. Los que hablan de un amor espontáneo y fácil, buscan el engaño. El amor según Cristo es un camino difícil y exigente, pero con un final lleno de paz y alegría profunda.

En la era del consumismo, el eros (el deseo, la pasión) agoniza, se desvirtúa y se desvía de su propósito:

? El eros existe para empujarnos fuera de nosotros mismos, hacia el amor que se entrega.

? Cuando “consumimos” al otro, el eros muere, pues nos ensimisma y en ese sentido, es opuesto a lo que busca: salir de sí.

? En esta época de la productividad, tener es la regla y aspiración. Eso lo aplicamos también en el plano de las relaciones.

? Sujetos narcisistas y deprimidos es la consecuencia de este modo de relacionarnos.



Educación Sexual Integral

Se habla mucho de la **Educación Sexual Integral** (ESI) que se entiende desde distintas posturas. La correcta es la que busca contemplar una visión integral de la persona, ya que no se puede tocar el cuerpo, sin rozar el alma. Estamos hechos para trascender.

Es [misión de los padres](#) hablar de una [sexualidad sana](#), con todos los mecanismos que la conforman, que van más allá del cuerpo. Dar la orientación oportuna para que las relaciones estén basadas en el respeto, en el sentido de permanencia, de querer al otro como es.

Enseñar el fin y propósito de nuestras vidas, ya que esto es lo que le da sentido a vivir. No dejar de hablar de los riesgos y efectos secundarios que traen los anticonceptivos, el aborto, saber explicar las enfermedades de transmisión sexual. Hablar de las consecuencias y salud integral de la mujer alrededor de la sexualidad: embarazo, parto, pérdidas, lactancia, maternidad vulnerable, etc.

Desde la primera infancia [hablar con los niños de la afectividad, del manejo de emociones y la parte sexual](#): partes del cuerpo, pudor, reconocer valor propio e identidad. Pueden servir como guía [estos libros por edades](#).

Ayudar a comprender el plan de Dios para el cuerpo humano y su relación apropiada para respetarlo y hacerlo respetar.



La falta de pureza oscurece la fe

A los “limpios de corazón” se les promete que verán a Dios cara a cara y que serán semejantes a Él. **La pureza de corazón es el preámbulo de la visión.** Dice el Catecismo.

Ya desde ahora esta pureza nos concede ver, según Dios, recibir al otro como un “prójimo”; nos permite considerar el cuerpo humano, el nuestro y el del prójimo, como un templo del Espíritu Santo, una manifestación de la belleza divina.

La pureza de corazón **libera del erotismo difuso** y aparta de los espectáculos que favorecen el exhibicionismo y las imágenes indecorosas. La purificación del corazón es imposible sin la oración, la práctica de la castidad y la pureza de intención y de mirada.

La impureza frecuentemente lleva consigo una carga de egoísmo, y sitúa a la persona en posiciones cercanas a la violencia y a la crueldad; si no se le pone remedio, hace perder el sentido de lo divino y trascendente, pues un corazón impuro no ve a Cristo que pasa y llama; queda ciego para lo que realmente importa.

La pureza es requisito indispensable para amar. Aunque no es la primera ni la más importante de las virtudes, ni la vida cristiana se puede reducir a ella, sin embargo, **sin castidad no hay caridad**, y es esta la primera virtud y la que da su perfección y el fundamento a todas las demás, como lo explica [esta meditación](#) que el pecado envejece a las personas.



No tener miedo

Nuestro papel debe ser animar a los jóvenes a **no dejarse seducir por las ilusiones de la felicidad**, por las que muchas veces se debe pagar un precio demasiado elevado, el precio de heridas con frecuencia incurables o incluso de una vida rota.

Enseñar que el verdadero empoderamiento es la castidad: gran virtud que no significa solamente la abstinencia sexual. Es determinante visibilizar el regalo de la castidad, jamás debe convertirse en una tortura. Buscar las fuentes necesarias, por ejemplo, en [EducaTec ayudamos a los padres a la formación de sus hijos en un adecuado uso de la tecnología.](#)

Los efectos para la maduración e integración de la personalidad a través del valor de la espera son visibles. Todo lo que se gana y construye mientras se posterga la vida sexual activa y se fortalece el autodomínio: capacidad de silencio, de disciplina de los sentidos externos e internos, capacidad de concentración, potencial de contemplar, abierto a las grandes realidades, etc.

Y en el plano sobrenatural son más patentes, decía el cura de Ars, *una persona pura consigue la admiración de las tres personas de la Santísima Trinidad; el Padre contempla complacido su obra: "he aquí la obra de mis manos"; el Hijo, el precio de su sangre: se calibra la belleza de un objeto por el precio que ha costado; y el Espíritu Santo habita en ella como en su Templo.*



Rol de la familia

Es necesario que la familia tome una posición firme y activa en defensa de la salvaguarda del umbral de su casa, en defensa de la dignidad de cada persona. **Custodiar a las familias contra el dominio de la pornografía**, que invade bajo diferentes formas la conciencia del hombre, en especial de niños y jóvenes.

Educar significa guiar, conducir, lo cual implica conocer el fin hacia el cual se dirige el hombre, en definitiva, preguntarse **¿Qué tipo de persona quiero ser?** El fin de la educación es: la perfección y plenitud de la naturaleza humana. La plenitud y la perfección están en la conquista del amor que se transita siempre por el camino de la virtud.

Por eso son los padres los que deben dar las pautas de educación para sus hijos, ser referentes, dejar los criterios claros y que prevalezcan frente a los del estado; que busquen ayuda de los colegios, clubes, etc. para completar con expertos las temáticas que sean más difíciles de abordar.

Los padres pueden servir de altavoz al Papa que, en esa ciudad polaca, ante miles de jóvenes, gritó al terminar su homilía, algo que hoy tenemos que repetir:

¡Sólo un corazón puro puede llevar hasta el final la gran empresa del amor que es el matrimonio! ¡Sólo un corazón puro puede servir plenamente a los demás! No dejéis que os destruyan vuestro futuro.